

UNIDAD
131

LA IMPORTANCIA DE LA MUSICA COMO UN
RECURSO PARA LA ENSEÑANZA EN LA
ESCUELA PRIMARIA



INVESTIGACION DOCUMENTAL
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA
P R E S E N T A :
AVELINA MARILU OLVERA TELLEZ

Pachuca, Hgo.

Marzo de 1988

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION


Pachuca, Hgo., a 9 de marzo de 1988.

C. PROFRA. AVELINA MARILU OLVERA TELLEZ
P R E S E N T E.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado "LA IMPORTANCIA DE LA MUSICA COMO UN RECURSO PARA LA ENSEÑANZA EN LA ESCUELA PRIMARIA", opción Investigación Documental, a propuesta del asesor pedagógico C. PROFRA. ADOLFO FRANCO ROMERO, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, sé dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.

ATENTAMENTE


PROFR. GERARDO GALVEZ OROZCO
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UNIDAD SEAD-131

c.c.p. Departamento de Titulación de LEPEP.-UPN.-México.

GGO/ccc.

Para Israel, Jair y Alhelí,
que con paciente cariño apo-
yaron la realización de es-
te trabajo.

A mis padres, quienes sem-
braron en mí, el afecto ha-
cia la música.

INDICE

	Página
INTRODUCCION	1
CAPITULO I LA PROBLEMÁTICA DE LA MÚSICA EN LA EDUCACION	4
A. Planteamiento del problema	4
1. Argumentación	5
2. Enunciación	9
B. Hipótesis	10
1. Fundamentación	10
2. Formulación	13
CAPITULO II LA MÚSICA EN LA CULTURA	15
A. Un recorrido en la historia	15
1. Época prehispánica	15
2. Época colonial	21
3. México independiente	23
4. Música contemporánea	26
B. Pedagogía musical en evolución	28
CAPITULO III APLICACIONES DE LA MÚSICA	33
A. Como un arte elitista	33
B. Una expresión popular	36
C. Área del currículo escolar	39
CAPITULO IV LA MÚSICA EN LA EDUCACION PRIMARIA	43
A. Perspectivas de la música en la escuela primaria	43
1. Rumbo a una formación integral	43
2. Como respuesta a intereses	45
3. Un valor cultural	48
B. Empleo de la música en la escuela primaria	52

	1. Uso tradicional	52
	2. Un recurso didáctico	53
CONCLUSIONES		62
PROPOSICIONES		64
BIBLIOGRAFIA		66

INTRODUCCION

Las investigaciones realizadas en el campo de la psicología moderna, han ocasionado que la preocupación pedagógica - no solo se concentre en la materia misma, sino se desplace hacia el niño. En el siglo actual y gracias a estos estudios que ofrecen resultados más optimistas, se empieza a observar que el desarrollo de la musicalidad es posible en casi todo individuo.

La educación que se imparte en México toma en cuenta - ese proceso evolutivo y se propone lograr una formación más - completa del mexicano, sin embargo, se ha podido observar - que en dicha educación la música es prácticamente inexistente, de ello se deriva la necesidad de conocerla, de saber cuan importante es y de hallar la manera para que permanentemente forme parte del trabajo del maestro.

Se parte ante todo, de saber que la música es una manifestación que vive con y en el individuo, pues desde su nacimiento tiene contacto con ella al escuchar los arrullos maternos que tanta alegría y emoción le hacen manifestar; después, al crecer, el agrado por ella es observable en los juegos del recreo al igual que en la clase, cuando el maestro llega a incluir un motivo musical.

→ Su dinamismo, sonoridad y ritmo hacen que el niño guste de ella; si son los intereses del niño los que la nueva educación tiene presente, ¿no es entonces la música, un elemento necesario en la labor docente?; aún más, al saber que más allá de la recreación promueve, entre otras cosas, la atención, imaginación, comunicación y la creatividad en el alumno. Cabe entonces la pregunta: ¿Se aspirará a una educación integral estando la música ausente de la labor educativa del maestro?

Precisa entonces puntualizar la importancia que tiene la música para la enseñanza; descubrir para el niño mejores cauces hacia un desarrollo general y para el maestro, los motivos que fundamenten su inclusión en el trabajo cotidiano, como una herramienta para evitar que su labor sea rutinaria, logrando hacer de la música un producto vivo y no un elemento sin sentido, desvinculado de su conocimiento diario.

Ahora bien, se sabe que para el docente es difícil ajustarse a los requerimientos del sistema educativo que sufre constantes reestructuraciones; la misma educación musical se transforma y actualiza; que dichos cambios no llegan a las bases para su aplicación y por lo tanto, señalar logros significativos en el País es difícil, tanto como citar ejemplos propios de haber instituído la música como un recurso en las escuelas de la Nación.

Sin embargo, partiendo de la seguridad de que el niño-mexicano tiene idénticas necesidades a las de quienes habitan en otras partes del mundo, la presente investigación se sustenta en trabajos realizados por músico-pedagogos que igualmente viven la preocupación porque la música figure en la formación del escolar.

Con la finalidad de brindar los elementos teórico-conceptuales, así como los fundamentos que conduzcan a saber en que radica la importancia de esta disciplina para que sea incluida en la escuela primaria no solo como una actividad más, sino como un recurso didáctico, se ha estructurado este trabajo en cuatro capítulos: La problemática de la música en la educación; La música en la cultura; Aplicaciones de la música; y finalmente, La música en la educación primaria.

En la primera se plantea la inexistencia de la música.

en la escuela primaria como problema a resolver, así como las circunstancias que motivan tal situación. También surgen algunos supuestos del por qué no debe privársele al niño del contacto con la música durante esta etapa escolar y las razones que se tienen al respecto.

• La importancia que ha tenido la música en el proceso-histórico del pueblo mexicano constituye la temática del segundo capítulo. En él se analizan los cambios que sufre la enseñanza musical en México, una evolución que va del empirismo, hasta los métodos creados específicamente para ser aplicados en los planteles educativos.

Se aborda el tercer capítulo destacando la importancia que el hombre le ha dado como un arte, como una expresión popular y como área que participa en el contenido escolar, con el propósito de hacer un análisis reflexivo que conduzca a darle un valor más adecuado en cuanto a su aplicación.

Por último se ofrece un cuarto capítulo, donde se subrayan las perspectivas que ofrece una educación musical que responda a los intereses del niño, que se valore como producto cultural y que conduzca a una formación integral. También presenta un panorama de contraste en la música escolar de estos tiempos: por un lado la tradicional y por el otro, el planteamiento de un recurso didáctico que propicie mejores momentos educativos.

CAPTULO I

LA PROBLEMATICA DE LA MUSICA EN LA EDUCACION

A. Planteamiento del problema

Dentro de la educación en México, así como en todos los elementos inherentes a su evolución, se han realizado renovados esfuerzos por salir del subdesarrollo; los mexicanos, y entre ellos los maestros de primaria, deben unirse con energía a tal fin, enfrentándose a la ola de necesidades educacionales que surgen con el propósito de lograr hacer del niño, un alumno más preparado para enfrentarse a su vida futura. Por ello se piensa que, al igual que el médico actualizado ante los adelantos de su campo, el abogado con renovadas leyes, el educador vuelque todo su interés por investigar, conocer y aplicar todos aquellos elementos que permitan, además de enriquecer su práctica docente, fortalecer el desarrollo integral del educando.

Porque se sabe lo importante y necesaria que es la música en la vida escolar y extraescolar del niño, se ha concebido como sujeto de investigación y de conocimiento; además, se ha considerado que es la escuela el lugar donde al niño debería ofrecérsele una educación musical, como secuencia de la musicalidad que trae del hogar o del jardín de niños y que, lamentablemente, se rompe al no incluirla en la enseñanza, ocasionando finalmente que pierda los mejores años para su preparación musical y, sobre todo, aquella disposición natural hacia la música que el alumno tenía al ingresar a la primaria y que a través del tiempo, se irá debilitando como algo que no fué cultivado en su momento.

1. Argumentación

Se tiene el conocimiento de lo difícil que ha sido la introducción de las actividades musicales, al grado de comentar que las instituciones educativas no han logrado aún medir y valorar en el aprendizaje integral, las perspectivas que abarca la música en el compromiso de una formación general, caro anhelo de la enseñanza primaria. Ha sido tan notoria su omisión, que podría decirse, que durante mucho tiempo la música ha tomado la imagen de una asignatura intrascendente, que solo se llega a dar en la escuela porque existe un horario reglamentado que así lo establece.

Las razones que se sustentan ante el problema son varias, algunos expertos en cuestiones de pedagogía musical han llegado a coincidir que éste, tal vez se deba a la reducida economía que se tiene asignada a las escuelas, tanto rurales como urbanas, así como a la carencia de maestros especiales, conduciendo de esta manera a relegar las actividades musicales en casi todas las instituciones. Otros, tratando de explicar tal situación, han llegado a pensar que probablemente suceda porque, desafortunadamente, los métodos para su enseñanza no se tienen bien conocidos debido a que, la gran mayoría de éstos no han sido traducidos al español o algún otro idioma accesible para los latinos. Además, el conocimiento profundo de ellos los tienen una mínima cantidad de docentes, que a pesar de su interés para darlos a conocer, solo aportan informaciones breves sobre los pasos utilizados en cada método mediante pequeños cursos, quizá demasiado cortos, probablemente ofrecidos sin una didáctica práctica que conlleve a su aplicación en niños de primaria, con los elementos requeridos, por lo que se serán vagamente aplicados o tal vez pronto olvidados.

Aún más, pudiera comentarse el caso de que cuando al profesor de primaria se le presenta un nuevo panorama de trabajo, como el de incluir la música en su tarea cotidiana, se muestra incrédulo ante nuevos proyectos; quizá piense que en ese momento, se ignoran las circunstancias que lo rodean, entre las que se cuentan las exigencias administrativas y de atención primordial a ciertas materias en el cumplimiento de su labor, las condiciones del aula, las circunstancias económicas del alumno y todos aquellos factores que intervienen en el proceso educativo. A ello tal vez se pudiera agregar, la falta de interés por introducir la enseñanza activa de la música, dejando traslucir la pobre perspectiva que se tiene para que el niño pueda conocerla y utilizarla, cuya presencia se ve reducida, en la mayoría de las escuelas, a su mínima expresión.

A pesar de estar contemplada en los programas de educación primaria, ésta solo se manifiesta en el mejor de los casos, en forma de canto dentro del aula, utilizado la mayoría de las veces, sin una planeación y por consiguiente, sin mucha trascendencia, sobre todo porque el maestro lo usa únicamente para cubrir tiempos muertos o espacios que requieren de un relleno, mientras él tiene necesidad de realizar otras actividades.

Con el canto esporádico en el aula, pudiera pensarse que la música no ha sido del todo olvidada, sin embargo, basta recordar las palabras que expresara María Elena González al decir:

Creo que no nos equivocamos cuando afirmamos que nuestro pueblo no canta, no sabe cantar. Nuestros niños no cantan ya espontáneamente como solían hacerlo antes. La mentablemente se han ido perdiendo todos aquellos romances y rondas que nuestros niños cantaban en sus reunio-

nes callejeras vespertinas cuando, sentados en los umbrales, reunido el grupo, entonaban sus juegos o jugaban al giro eterno de sus rondas."(1)

Esto sucede sobre todo con aquellos que, cuanto más - cerca están de lugares citadinos en donde el constante bombardeo de melodías consideradas no adecuadas para niños, son proporcionadas por los medios de difusión masiva, cuanto más lejos se encuentran del rico tesoro musical que tiene el país y que ha sido producto de su proceso cultural.

A pesar de que el canto pudiera ser la manifestación musical que se diera en la escuela, no se utiliza argumentando algunas veces la falta de oído y otras de voz para el canto por parte del maestro; de este modo el niño se ve apartado de la música sin tomar en cuenta su interés y agrado por ella.

La situación problemática no se ignora, los esfuerzos - porque la música llegue a formar parte integrante de la educación primaria son enormes, hasta llegar a decretarse su introducción en los programas escolares. A pesar de ello su presencia en las escuelas primarias es más simbólica que real, de acuerdo con los datos señalados por Guillermo Orta Velázquez (2) sobre la música que se impartiera en las escuelas del Distrito Federal, en donde a pesar de ser el centro del país, en 1964 solo un 10% de ellas la otorgaba en dos sesiones de media hora para cada grupo únicamente durante un semestre del curso y al llegar a 1970 solo se proporcionaba en el 5% de primarias, quedando clara la inexistencia de la música en la mayo

(1) Didáctica de la música. Buenos aires, Ed. Kapelusz, 1978. p. 37.

(2) Breve historia de la música en México. México, D.F., Ed. - Manuel Porrúa, 1971. p. 464.

ría de estos planteles educativos. Su uso se restringe cada vez más

No obstante la innegable importancia de la educación estética, ésta no ha sido debidamente atendida en la escuela. Aún hoy, con ser un lugar común el requerimiento de una sólida formación estética del educando, la enseñanza del arte en la escuelas primarias y secundarias es punto menos que insignificante. (3)

Tal situación es más de lamentarse, sobre todo porque el niño con su emotividad e imaginación está en un momento propicio para sentir de manera admirable los valores artísticos, sin embargo, el horario escolar es abarcado por materias como el Español, Matemáticas, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales, coartando los momentos favorables para la introducción de las demás, entre las que se encuentra la música, aduciendo la falta de tiempo para dedicárselo a las actividades formativas.

Esto se palpa desde siempre, la música no logra realmente formar parte de la educación primaria, pero sobre todo es notorio que no se ha convertido en el valioso recurso didáctico que pudiera permitirle al maestro, ampliar los espacios para abordar los contenidos del programa escolar, ni se le ha tomado en cuenta el importante papel que pudiera desempeñar como auxiliar al conectarla con cualquiera de la áreas de aprendizaje como la usaran hace tiempo aquellos maestros que, no viendo las prisas del momento ni la deshumanización actual, llegaron a servirse de ella para iniciar sus clases, tal vez para hacerlas más amenas, dándole una funcionalidad que habría de conducir a fin de cuentas a mejorar la educación.

(3) Francisco Larroyo. Didáctica general contemporánea. México, Ed. Porrúa, 5 ed. 1976. p. 281.

2. Enunciación

La inexistencia verdadera de la música conduce a proponer su inclusión en la educación básica, a ello le subyace el siguiente cuestionamiento: ¿Por qué es importante utilizarla - como un recurso didáctico en la escuela primaria?

Tomando en cuenta que el alumno es un ejemplo de dinamismo en frecuente evolución, el maestro y su manera de conducir la enseñanza, deben ajustarse a ese cambio, estimulándolo y orientándolo de la mejor manera para que vaya logrando mayores niveles de madurez y enriquecimiento cultural.

La didáctica actual, fundamentada en la psicología moderna, considera al alumno constructor de su conocimiento; analiza los hechos esenciales del proceso de aprendizaje valiéndose de procedimientos y recursos a los que el maestro puede recurrir para organizar su enseñanza. La finalidad es lograr una mayor eficiencia en su labor, ser guía y a la vez apoyo en esa reelaboración del saber del niño.

Preocupado en hallar esos medios para reforzar el proceso enseñanza-aprendizaje y lograr que su clase sea dinámica, motivada, acrecentada y, sobre todo, orientada con seguridad hacia el logro de los objetivos trazados en la educación primaria, el maestro utiliza desde hace mucho tiempo estos medios, que aplicados al trabajo docente, se han dado en llamar recursos didácticos.

Considérase a la música uno de ellos, "... su importancia nos ha llamado a reflexionar sobre la gama de sus posibilidades en la educación para hacernos concluir que puede y debe (...) ser básicamente una actividad formativa." (4) Y, encon--

(4) M. Rivas García de Núñez, et al. Actividades musicales - preescolares. México, Ed. Kapelusz, 1982. p. Viii.

trar al utilizarla, el recurso que además de tener sus propias técnicas y métodos acordes a la didáctica actual, es adaptable a las necesidades reales tanto del educando como del educador, pudiendo ser además una fuente inagotable de imaginación, ingenio y creatividad.

B. Hipótesis

1. Fundamentación

La existencia misma del hombre vinculada con la música y presente en todas las culturas que han surgido a través de la historia, hace volver los ojos de los investigadores para entenderla, analizarla, conocerla de manera más profunda y saber por qué es tan importante para el género humano.

La música ha nacido y evolucionado con el hombre hasta llegar a ser un elemento inherente a él, cultivada o no, la hace suya interpretándola de múltiples maneras; lo transporta de la risa al llanto, la entona en honor a la vida y a la muerte, en fin, se ha convertido en una forma de expresión que surge sin tomar en cuenta razas o idiomas, solo se necesita ser un ente con vida para que la música produzca algo en él.

Y es que el individuo es en sí musical por su andar, su respirar o por el palpitar de su corazón, cuyo ritmo acompañado va implícito en el momento mismo de vivir.

El hombre precisa de la música, algunas veces convertida en excitante y otras como paliativo; podría agregarse que puede llegar a ser una profilaxis del alma o quizá hasta una terapia del cuerpo.

La ciencia en el campo experimental, ha demostrado el poder de la música para modificar la presión sanguínea, las palpitaciones del corazón y la energía muscular. Su

influencia llega también a la mente y a la emoción; por eso su adecuación y uso en el proceso educativo es importante factor para el desarrollo e integración de la personalidad del educando, y el maestro en general, sin necesidad de una preparación musical amplia a nivel profesional, sino con una sencilla orientación, puede servir de ella como un recurso didáctico trascendente.(5)

Tales palabras fundamentadas en la investigación científica de estos tiempos, han sido comprobadas por aquellos profesionales de la educación que observaron los cambios obtenidos en el individuo a través de la música. Claro que estos cambios en el niño serán diversos, como variadas son las características que cada persona posee. No debe olvidarse que el cerebro es un cúmulo de posibilidades que se manifestarán por el conjunto de actividad social que rodea al niño y al ser su medio ambiente diferente, lógico es que los resultados también lo serán.

La meta del maestro es educar al niño, precisa recordarlo, pero importante también es señalar que debe tomar en cuenta el valor de su presencia en la formación general del alumno, dentro de la cual se incluye el carácter, que acorde con los sentimientos éticos y estéticos cultivados en él, repercutirán en su actuación dentro de la sociedad en que se desenvuelve; María Elena González señala al respecto: "si el arte musical ejerce un dominio decisivo sobre el sentimiento, lo tiene de igual manera sobre el carácter y, por lo tanto sobre los actos, ya sean individuales o colectivos." (6)

Por ello se considera a la música tan importante en la educación ya que; tanto el carácter como el sentimiento, son

(5) M. Rivas García de Núñez. Op. cit. p. Vii.

(6) Op. cit. p. 7.

particularidades susceptibles de ser modeladas y encausadas.

Afirmaciones como la anterior conducen a los músico-pedagogos a valorar la cantidad de posibilidades que tiene la música en la educación. Entre ellos destacan M. Rivas, autor de la obra *Actividades Musicales Preescolares* que expresa con palabras similares, la idea que manifiesta Arturo Pérez Díaz al decir: "En la escuela primaria es la educación musical un recurso valioso, sin el cual no puede realizarse plenamente la obra educativa." (7)

Lo cierto es que tal vez, para mala fortuna, al maestro en ejercicio de sus funciones no llegan estas innovaciones en cuanto a la aplicación de la música, pudiendo ser la razón para olvidarla. Se cree que existe en la mayoría de docentes un desconocimiento casi total de los alcances que tiene en la formación del niño, ante el hecho de que, las actividades musicales contenidas en el programa escolar, desaparecen en la planeación docente.

Quizá no se tenga plena conciencia de la situación, el maestro, deseoso de cubrir el programa de extenso contenido, se convierte en expositor de los conocimientos que se evaluarán mediante pruebas objetivas, haciendo caso omiso de actividades como la música, dejando a un lado lo humano, la esencia del hombre.

No se descarta la idea de que gran parte del problema se deba a que, durante sus estudios, el maestro no fuera preparado para conocer la trascendencia que tiene la música en el niño, mucho menos el mostrarle las formas de utilizarla en su trabajo, sirviéndose de ella como un auxiliar didáctico, sobre

(7) Didáctica sobre actividades creadoras y prácticas. México, Ed. Oasis, 1969. p. 108.

todo porque ni los mismos maestros que impartieran la clase de música en la escuela donde estudiara, eran maestros de profesión, según afirmación de Francisco Martínez Galnares al escribir:

...la mayor parte del profesorado de las instituciones - no posee la formación requerida; en un alto porcentaje, muchos músicos se han encaminado hacia las labores docentes, no por vocación, sino por una simple necesidad de orden económico.

¿Cuántos de ellos tienen realmente conciencia de la trascendencia de sus actividades para el real y positivo mejoramiento de la sociedad de México? ¿Cuántos poseen una formación pedagógica que los habilite para tener éxito - en su empresa? (3)

Preguntas como éstas quedan vagando y se van reponiendo ante los resultados que se observan; al carecer el maestro de música de una didáctica apropiada y desconocer las finalidades de su área, los maestros en formación no supieron cómo y porqué utilizarla en su trabajo cotidiano, que tan beneficiado se vería con su presencia, al usarla como un camino nuevo que se puede transitar hacia el abordaje de los contenidos escolares.

Se piensa que de esta manera el maestro podrá tratar - de evitar el tedio y la rutina, pues partiendo del placer que la música produce en el niño, lograría una labor más agradable, fortalecida y cada vez más próxima a lograr el desarrollo integral del niño, ambicioso objetivo de la educación primaria.

2. Formulación

Los razonamientos expuestos con anterioridad sobre las

(3) "La profesión de músico en México". Educación. n. 42, México, 1982. p. 107.

posibilidades que ofrece la educación musical dentro de la enseñanza, conducen a establecer como hipótesis, que la música - posee un profundo valor en la formación general del individuo; así mismo, se supone como una actividad que responde ampliamente a los intereses y necesidades del niño; y, finalmente, se considera favorecedora del proceso enseñanza-aprendizaje al hacerlo vigoroso, agradable y cada vez más completo.

CAPITULO II

LA MUSICA EN LA CULTURA

A. Un recorrido en la historia

Al medio humano en que está inserta una persona se le llama sociedad, ésta forma un todo con múltiples características por los fenómenos que interactúan en ella; uno de esos fenómenos es la educación, del que se tiene la certeza que no es un fenómeno aparte del proceso de culturación del hombre y por ende, de la sociedad. Dicho de este modo resulta complejo separarlo para hacer un estudio sobre él.

Por la función social de la educación artística, en la que se encuentra la música, se hace necesario un estudio sobre ella desde el punto de vista social e histórico.

No se puede precisar la época en que el hombre tuvo el impulso de producir y usar la música como medio de expresión y comunicación de su sentir. Pero se piensa que para los primeros hombres, antes que ser una diversión, fué una forma de manifestación, incluso antes que la comunicación oral.

Del misterioso origen del hombre americano, solo se manejan supuestos, y al hablar de su música se piensa en la naturaleza, de la que posiblemente pudo captar diversos sonidos - afinando su sensopercepción, hasta llegar a la reproducción de ellos con los rudimentarios recursos que tenía y en los que halló desde entonces, una fuente inagotable de comunicación.

1. Epoca prehispánica

Aún cuando los inicios musicales siguen siendo desconocidos, sobre todo porque las melodías de épocas primitivas se

ignoran desde siempre, los hallazgos diversos en escultura, arquitectura e instrumentos, muestran sin lugar a dudas el amplio campo abarcado de la expresión sonora en lejanos tiempos.

A lo largo del territorio mexicano se han encontrado monumentos prehispánicos como callados observadores de antiguas sociedades, con pobladores sensibles que tuvieron una concepción propia sobre la vida y el cosmos, y que al ser descubiertos, inician un silencioso monólogo que lleva al observador a expresar diversas conjeturas sobre las costumbres que existieran en aquellas civilizaciones.

Entre ellas están los monumentos arqueológicos donde se desarrollara la cultura arcaica o preclásica, que puede situarse anterior a la Era Cristiana; la más antigua es Cuicuilco, su nombre significa "lugar para cantar y danzar"; se le ha considerado como una prueba fehaciente de la existencia de la música en el Continente Americano, no solo por su nombre, sino también por sus vestigios entre los que pueden mencionarse los silbatos de barro que indican el cultivo de la música en esas tierras.

Quizá surgida con la Era Cristiana, la cultura de Teotihuacan (ciudad de los dioses) espléndida en escultura, arquitectura y dibujo, ofrece variadas muestras del uso de la música; como ejemplo pueden citarse los frescos del Paraíso, donde se observan escenas con médicos, sacerdotes y guerreros cantando y danzando.

Los Zapotecas, hábiles artesanos, dejan muestras de su existir en Monte Albán, donde se descubrieran relieves con frizos de danzantes, lo que muestra implícitamente el uso de la música en su cultura. Los Mixtecas en Mitla o Mictlán (ciudad de los muertos), se considera fuente o influencia civilizadora hacia los Aztecas; se extendieron hasta la época virreynal y

fueron amantes de una música que sobrevive en la actualidad, - pues sus descendientes aún fabrican flautas y campanas en barro negro de fino sonido.

De las culturas del Golfo de México puede mencionarse a los Totonacas que dejan monumentos como El Tajín (que significa trueno), donde tiene su origen la danza o juego del volador, cuya finalidad era simbólico-religiosa: las 13 vueltas que daban al descender, significaban los cielos de su creación, los cuatro hombres evocaban los 4 soles, y en lo alto la música que un hombre interpretaba con flauta y tambor como complemento del ritual mientras los otros descendían. Los descubrimientos de flautas dobles hechas de barro cocido han sido frecuentes, aunque no coinciden en entonación y forma de producción; cabe señalar que hasta la fecha tanto el juego del volador como la construcción de dichas flautas, aún se sigue efectuando.

También se encuentra la capital de los Toltecas llamada Tula, ésta adquiere relevancia al ser señalada como el principio de la historia tradicional mexicana. Evoluciona desde la barbarie (Chichimeca) hasta ser valorada como una avanzada civilización. A ellos se les atribuye una leyenda sobre el origen de la música, la cual relata que, a la muerte de los dioses teotihuacanos la tristeza invadió a los sacerdotes y emprendieron un viaje sin rumbo, uno de ellos llegó al mar, ahí se le apareció Tezcatlipoca quien lo aleccionó para que fuera a ver al dios Sol y le pidiera ayuda para mitigar su sufrimiento. Se formó un puente sobre el mar por el cual logró llegar - haciéndole enternecedora solicitud; el Sol, que no deseaba reducir su corte, le había advertido a su comitiva para que nadie prestara oídos a tales lamentos o recibirían un gran castigo, sin embargo, era tal el sentimiento que el sacerdote expresó

saba, que Huénuetl y Teponaxtli no pudieron sujetarse al mandato y en escarmiento fueron arrojados a la tierra para brindar consuelo desde entonces.

Los Mayas, con sus extraordinarios monumentos de Palenque, Uxmal, Chichén-Itzá y Bonampak, también hacen referencia a la música, sobre todo en el Popol-Vú, libro que recopilara tradiciones mayas y en el que destacan dos leyendas. La primera narra sobre como Hunbatz y Hunchoven recibieron como castigo de su envidia hacia Hunahpú y Xbalanqué -sus hermanos menores- el ser convertidos en monos; con llantos la abuela pidió que les devolvieran a la normalidad, Hunahpú y Xbalanqué cedieron bajo la condición de que la anciana no se riera de su aspecto; tomando su flauta y tambor tocaron obligando a Hunbatz y Hunchoven a bailar, su apariencia era tan ridícula que su antecesora no pudo contener la risa y pronto tuvieron que ocultarse; por tres veces lo intentaron, pero a la cuarta ocasión ya no regresaron quedando para siempre convertidos en simios. La otra leyenda cuenta que en cierto lugar la gente no comía peces e iguanas del río porque una ocasión, se encontraban cantando y bailando cuatrocientos jóvenes, extenuados de tanto bailar y de vivir, se ataron a una gran sogá hechándose a las aguas hasta ahogarse, sin embargo, uno logró salvarse y es el que contó que aquellos se habían transformado en los peces y las iguanas del río.

Finalmente los Aztecas, últimos pobladores del Valle de México, con un dominio inigualable sobre el territorio mexicano, se convirtió en el más importante pueblo que se estableciera en el Valle del Anáhuac. Recibió de otros una transmisión cultural muy rica que, a pesar de no aventajarla, la conservó e hizo florecer, sobre todo en lo que respecta a las ar-

tes como la poesía, la música y la danza.

Se ha llegado a calificar de bárbara la grandiosa civilización que encontraron, no diríase los conquistadores, sino los invasores de las nuevas tierras, pero en sus crónicas, la música es citada con frecuencia y señalan constantemente las utilidades que tenía en la vida de los mexicas, entre las que destacan el uso que le daban para realzar importantes actos, ceremonias y festividades colectivas; también como un lujo para aquellos que podían tener a su servicio músicos instrumentistas, cantantes y danzantes; finalmente, como compañera inseparable en los momentos de dolor y alegría.

Por su carácter era diferente a la de los conquistadores, tanto en instrumentos como en sonidos, combinaciones, intención y simbolismo, siendo todo ello particularidad de todo pueblo debido a las diversidades en la evolución socio-cultural.

Puede decirse que la música fué un elemento de excitación, con un valor colectivo y social de gran significado, unido a lo mágico, teocrático, histórico y tradicional; llegó a ser tan importante que la organización y educación musical fué sorprendente, hasta alcanzar altos niveles de preparación.

Lo preponderante de esta música fué el ritmo fuerte y vigoroso, con un timbre o color musical expresivo. Su música no se considera monótona, quizá tenaz por la repetición de sus piezas, pero melódicamente era variada.

La necesidad de expresión se alimentaba y conducía a la manufactura de obras que iban, desde un simple instrumento-musical con el que amenizaban sus ceremonias religiosas, hasta aquellos con los cuales excitaban a los guerreros durante sus combates.

Tuvieron dos sistemas educativos, uno de ellos era el Telpochcalli, donde según Jacques Roustelle (1) los niños y adolescentes recibían enseñanzas esencialmente prácticas, preparándolos como ciudadanos y guerreros; dentro de sus actividades también se señalan el canto y el baile que efectuaban al ocultarse el sol.

El otro era el Calmécac, José Enrique Crozco (2) lo describe como el lugar donde los jóvenes nobles se preparaban para el sacerdocio o bien para ocupar los altos cargos del Estado; además de estudiar religión y ciencia, recibían una educación artística como parte integral de un proceso de formación total.

Así mismo contaron con escuelas especiales en la formación de músicos, poetas y danzantes, estas instituciones recibían el nombre de Cuicacalli (casas del canto). La selección para el ingreso a ellas era tan rígida como su enseñanza, a pesar de ello, la vocación que se tenía y los privilegios que otorgaba la sociedad azteca a los músicos, eran de tal atractivo, que motivaba el deseo de ingresar.

Esto indica ya en los México-precortesianos una bien cimentada educación musical y aún cuando las ideas que se sustentan de esta época son muy controvertidas, coinciden en clasificar a las culturas como bélico religiosas, de un admirable nivel artístico y científico.

Al mencionar la música de la época prehispánica se hace preciso comentar, que se han llegado a establecer compara-

(1) El universo de los aztecas. México, Ed. Fondo de Cultura Económica. 1982, p. 37.

(2) "Educación artística y política cultural en México". Educación. n.42, México, 1982. p. 107.

ciones entre ésta y la música creada en las comunidades orientales de la prehistoria, pues existen algunas similitudes entre las que destaca el uso de instrumentos de percusión y de aliento.

Para comprender la vida musical que existió antes de la conquista, debe pensarse que era el resultado de aproximadamente 5000 años de vida sedentaria, donde existieron cambios, floracimientos y decadencias, no de una, sino de varias culturas prehispánicas, con características propias, sobre todo si se le compara con la considerada como "cultura" traída por los conquistadores y producto de una diferente preparación profesional. Música cuya importancia radica en la fuerza que todavía hace mantener algunos rasgos a pesar del tiempo transcurrido.

2. época colonial

La vida musical que se desarrolló mediante la amalgama de dos culturas, por un lado, aquella que llegara procedente de Europa y por otro, la que existiera en las tierras colonizadas, hacen surgir una nueva música, la colonial mexicana.

En un ambiente de guerra y muerte, de victoria y derrota, llegaron a escucharse el huéhuetl, los caracoles marinos, las bocinas de barro y el teponaztli de madera u oro en un bando, y en el otro, las cornetas y el pífano; con divergencias musicales tanto como en sus costumbres, pero con un férreo orgullo, cada uno convencido de la supremacía sobre el otro.

Así, en plena lucha, se dió inicio a los elementos básicos que darían un nuevo semblante al arte musical. A esa lucha le precede una etapa de dominación, el clero toma en sus manos la educación, enviando frailes con la misión de evangelizar

zar y desaparecer las costumbres existentes, erigiendo sobre los antiguos templos, iglesias cristianas. Para comunicarse con los aborígenes aprendieron su lengua e iniciaron sus enseñanzas.

Descubierta la importancia que la música tenía para los colonizados, Fray Pedro de Gante daba buen tiempo para su enseñanza, así lo comunica en una carta al decir: "En el día enseñó a leer, escribir y cantar: en la noche leo doctrina cristiana y predico..." (3)

A raíz de los buenos resultados obtenidos por los franciscanos, se extendió esta práctica a todos los conventos y escuelas catedralicias. Cabe recordar que el indio había desarrollado una ejecución musical sin error y debido a ello, los esfuerzos en el nuevo aprendizaje rindieron buenos frutos. Refiriéndose a ello Fray Toribio de Benavente escribe en sus memoriales lo siguiente: "Hay muchos niños de hasta once o doce años que saben leer y escribir, canto llano y canto de órgano, y aún apuntar para sí varios cantos". (4) Igualmente habla de la facilidad que tenían los indios en la elaboración de instrumentos musicales.

En cierto modo, el uso que el indígena daba a la música, era una prolongación de sus costumbres y tradiciones que incluían modalidades, lo probable es que vieran lógico el festejo que ofrecían a sus dioses y lo compararan con el nuevo culto que aprendían.

Además de la música sacra, llevó a las tierras conquistadas la música profana en la que el tiempo, distancia e influencia, hicieron variar sus melodías, textos, instrumentos y

(3) Guillermo Orta Velázquez. Op. cit. p. 144.

(4) Ibid. p. 150.

ritmos, respondiendo a estilos y modes como la pavana, sarabanda, el minuet y el vals, formándose una cultura musical para todos los niveles sociales de la Nueva España.

La música negra llegó a formar parte de esas influencias, aunque por su condición de esclavos no tuvieron permitido ningún tipo de manifestación, se pueden observar ciertas características de esta música en Veracruz, Tabasco, Campeche, - Costa Chica de Guerrero y Chiapas, donde es tan popular la marimba, instrumento considerado con antecedentes africanos.

Surgieron escuelas de cantores, con cursos elementales de música auspiciados por conventos y curatos; a éstas instituciones o academias de música regularmente se les nombraba Santa Cecilia. (5)

En forma similar, se formaron escuelas de arte, aunque la conducción de ellas así como el personal que impartiera la enseñanza eran españoles e italianos quienes, con sutileza, - discriminaban no solo al indígena, sino también al mestizo, pero ésto no fué obstáculo para que su sensibilidad y capacidad sobresaliera de los límites a que lo sujetaba la cultura dominante.

Puede hablarse ya con claridad de esta etapa, la cruz y la espada fueron utilizadas para la expansión española; en la primera, la música y la educación musical fué el medio utilizado para dominar y cristianizar, con ello se aportaron nuevos elementos que contribuyeron a la formación de una música que evolucionara hasta convertirse en expresión nacional.

3. México independiente

Como una repercusión de la Invasión Francesa y el Movi

(5) Guillermo Orta Velázquez. Op. Cit. p. 160



miento Insurgente de 1810, la Nueva España vivió una situación de intranquilidad y agitación. El país se hallaba en un momento crítico e histórico, las contiendas se sucedían unas a otras, ésto se vió reflejado en una educación artística inestable; la música se convirtió en una forma para manifestar ideales tanto realistas, como insurgentes, en ella se podían notar matices y calidades diversas; desde la música anónima y popular, hasta la de profesionales; un ejemplo son las marchas e himnos, cuya finalidad era festejar al triunfador del momento en el instante mismo de la creación.

Aquellas bandas creadas en el siglo XVI habían variado hasta llegar a formar orquestas de viento para acontecimientos militares y oficiales, bandas de pueblo que tenían desde 4 a 30 músicos, hasta la aparición de orquestas típicas de la ciudad que habrán de enriquecerse con instrumentos como los arcos, arpa, salterio y guitarras después de las contiendas por la independencia..." (6)

La calidad musical era variada, desde la ópera, hasta aquellas serenatas, gallos, danzas y pregones callejeros que se escuchaban cotidianamente.

El movimiento musical de México se vió influenciado por artistas extranjeros. El músico mexicano, ante un público que se volvió más conocedor, tuvo necesidad de superarse, quizá buscar mejores modelos a imitar para satisfacerlo. De los estilos que más influyeron fué el de la ópera italiana, la música de cámara y la zarzuela, muy gustada para ejecutar por músicos mexicanos.

Una vez llevada a cabo la independencia, el desarrollo musical profesional, se vió apoyado con gran entereza por so-

(6) Jas Reuter. La música popular de México. México, Ed. Panorama, 1981, p. 39.

ciudades filarmónicas, cuyos representantes son mencionados - por Arturo Pérez Díaz (7), de las tres que se fundaron, la primera fué encabezada por José Mariano Elízaga; la segunda por José Antonio Gómez, destacado músico y pedagogo autor de obras didácticas musicales; y la tercera de la que solo menciona el nombre: Sociedad Filarmónica Mexicana.

Igualmente en la provincia se hacían esfuerzos por elevar la calidad musical, y se señala como ejemplo, la creación de la academia filarmónica de Puebla.

En cuanto a lo que se refiere a educación musical escolar, puede decirse que, con la Ley de Instrucción pública de 1869 al crear la escuela de Bellas Artes y de Música, se ofrecen ya nuevas perspectivas a la educación artística de la época.

La aportación más importante de esta etapa es, el establecimiento del método científico en la educación y la formulación de un plan integral que se aparta de creencias religiosas.

En sí, quien más valor y mérito tiene es la música profesional mexicana; en esta época de vida independiente era tal vez "... el deseo manifiesto de colocarse decorosamente en un plano de civilización y cultura" (8); gran parte de ello se debe al empeño de los que gobernaban por aquel tiempo y del músico mexicano por superar el camino musical, elevando su capacidad técnica, pretendiendo imprimirle un sello particular y así crear una música propia. El lograrlo surge como una necesidad de expresión para la preservación y producción de una herencia cultural, que deja un legado histórico de valores que hoy sus-

(7) Op. cit. p. 113.

(8) Guillermo Orta Velázquez. Op. cit. p. 202.

tentan a la sociedad mexicana dándole una identidad.

4. Música contemporánea

El siglo XX, como producto de contiendas efectuadas - tiempo atrás, se define cada vez más; inicia con una etapa que antecede a la Revolución; en ella la música solo fué un alargamiento del siglo anterior, cuando el poder se encontraba en manos de Porfirio Díaz; tanto el arte como la educación artística estuvieron caracterizados por una imitación de lo europeo, ante todo semejante a la francesa.

En materia educativa surge la Ley de Educación Primaria en 1903, donde menciona una educación que "... será integral, es decir, tenderá a producir simultáneamente el desenvolvimiento moral, físico, intelectual y estético de los escolares;" (9) palabras que hacen pensar en la música dentro de ese desarrollo estético.

Esas conquistas educativas se dirigen al campo de las realizaciones con la Revolución Mexicana. Al desmantelarse las estructuras de la dictadura Porfiriana, se da paso a una etapa de excitación en la que se descubre un nacionalismo cuyas raíces están en el pasado.

A través de la música y de sus corrientes conservadora y renovadora dentro del nacionalismo musical, vuelve a producirse un choque entre culturas, semejante al que se dio al inicio preciso del virreinato. Aquí los herederos de lo prehispánico liberan al silencio ancestral para mostrar, al cabo de los siglos, que los rasgos esenciales del pueblo indígena siguen vigentes a través de su música. (10)

(9) SEP. Administración y legislación educativa. 2o. curso para la Licenciatura en Educ. Prim. México, 1976. p. 137.

(10) Julio Estrada. Cit. por Susana Dultzin Dubin. "Aspectos de la educación musical en México". Educación. Op.cit. p.87

El interés se vuelca a las expresiones que son esencia popular, en un intento por separar la creación musical del modelo tradicionalista europeo, cuya influencia va más allá de los modelos educativos generales y específicamente en el área de música, hasta llegar a todos los estilos de vida, principalmente los capitalinos los cuales eran una copia fiel de costumbres europeas que iban desde la construcción de fastuosos palacios y teatros, hasta el dispendio en el vestir, opuesto a la deplorable pobreza e ignorancia del pueblo mexicano.

Los sentimientos nacionales se fomentan profundamente en estos tiempos. En las canciones se halla la esencia del pueblo, en los corridos se canta la lucha, se habla de los héroes y leyendas; por ello se le ha llegado a considerar como las memorias de la Revolución; es poesía popular y elemento musical-político e informativo que casi siempre egresaba del anonimato.

En música profesional se inicia una etapa que Arturo Pérez Díaz (11) denomina como "tardío Renacimiento", por surgir un séquito destacado de músicos con trabajos que denotan un sello personal, de gran valor técnico y estético; entre los que sobresalen: Julián Carrillo, Manuel M. Ponce, Carlos Chávez y Silvestre Revueltas entre otros.

Por entonces, también se valora la música como el lazo que une al hogar y la escuela, que reafirma las tradiciones y el lenguaje, al mismo tiempo que fortalece el desenvolvimiento del individuo. José de Vasconcelos, Ministro de Educación durante la Presidencia de Obregón, es quien la interpreta de esta manera y pone todo su empeño para que las escuelas primarias del Distrito Federal tengan maestro de música. Esta educa

(11) Co. cit. p. 114.

ción musical es enfocada desde un aspecto técnico, recreativo y cultural, iniciando de este modo una época en que la música empieza a establecer nexos con la educación general.

Al llegar el General Lázaro Cárdenas a la Presidencia de la República, trata de fortalecer esa educación musical escolar decretando en 1938, como obligatoria su enseñanza en las escuelas primarias; sin embargo, por razones de orden económico, ésto fué pobremente acatado al igual que los anteriores - proyectos, quizá porque "... el enfoque educativo correspondió desde entonces a los intereses dominantes del sistema" (12) y a la fuerza colonizadora que influye todavía en los modelos - educativos que se establecían; pese a ello, se consideran importantes si se examinan como intentos realizados dentro del proceso histórico de un México naciente.

B. Pedagogía musical en evolución

La música, como un vehículo que se tiene para manifestar el sentir, viene evolucionando desde épocas remotas, a la par de ella, también la pedagogía musical se ha desarrollado.

Probablemente de la exploración sonora fué conformando se la música experimental y con ella, aquellos músicos que ya iniciados fueron transmitiendo sus conocimientos a otros que - habrían de sucederles en la práctica y enseñanza musical.

Su función social y educativa en las antiguas civilizaciones fué de regular importancia, no así en la griega, donde "La música, que se enseñaba desde la infancia, era considerada como un factor esencial en la formación de los futuros ciudadanos(...) Para los griegos, la música educa." (13) Esto explica

(12) Susana Dultzin Dubin. Op. cit. p. 38.

(13) Violeta Hemsy de Gainza. La iniciación musical del niño. Buenos Aires. Ed. Ricordi Americana, 1981. p. 13.

el pensamiento y actuación pedagógica respecto a la música, al darle un lugar preponderante al lado de la Filosofía y las Matemáticas que tanta jerarquía tenían en su educación.

Durante la Edad Media sobresale la aportación que diere a la música Guido d' Arezzo a quien Violeta Hemsy (14) señala como el virtuoso pedagogo creador del lenguaje musical escrito (notación musical) que aún se emplea en la actualidad. En gran medida, la enseñanza de la música estuvo a cargo de monjes y al amparo de las grandes catedrales, lo que considera la causa del auge en música religiosa.

El canto gregoriano llega a su mejor momento en el Renacimiento; nacen igualmente la música de ballet, de cámara, la descriptiva y la ópera; así mismo se plantea una enseñanza musical que llegara al pueblo, por lo que se fundaron escuelas públicas y con ellas, la necesidad de crear los medios para que los conocimientos musicales fuesen accesibles a personas comunes y no solo a músicos. Una educación para niños y jóvenes al igual que en Grecia.

Desde estos tiempos existe ya la inquietud de enfocar la enseñanza musical con dos finalidades: una, la música para la formación de profesionales y otra, una música tendiente a ser parte del conocimiento del individuo, punto medular en la preocupación de músico-pedagogos en contraposición al tradicionalismo musical profesional.

En un artículo titulado "La Reforma Musical" de Costa Rica, Alejandro Aguilar Machado (15) manifiesta, que las escuelas públicas no pueden ni deben entenderse como una academia musical o conservatorio. Especifica que la labor de la escuela

(14) Idem.

(15) Cit. por María Elena González. Cp. cit. p. 9

primaria tiene como función señalar muchos caminos; que no son nociones teóricas las que deben impartirse, pues de nada serviría introducirlos en cuestionamientos de teorías musicales si no han recibido el sentido que la música lleva en sí.

Pronto se crean métodos entre los que se pueden mencionar algunos que se encaminan a la enseñanza musical en el colegio. En Europa quizá el más usual y conocido es el de Jacques Dalcroze (16) nacido en Suiza, creador de un método que al surgir vino a revolucionar la pedagogía musical. Además de éste, también se ha usado el de Ward, Martenot y otros. Actualmente el que parece ser más aceptado es el de Carl Orff al que se ha llegado a considerar como el mejor.

Igualmente entre los que trabajan con tezhón en la búsqueda de mejores rumbos para la pedagogía musical, pueden nombrarse a Rousseau y Galin, hasta llegar a Montessori y Decroly entre otros, que con sus métodos activos abren un nuevo espacio para la enseñanza musical.

Ya la educación musical orienta sus experiencias y sistemas sobre bases psicológicas, a su vez, la didáctica y el sistema educativo conceden a la música una mayor importancia y buscan la manera de introducirla a la enseñanza.

Surgen ideas para que la música forme parte de una educación total, sugiriendo que los profesionistas que la impartan sean egresados de escuelas donde se preparen como maestros de enseñanza general; de ello se deduce que la música tiende a ser impartida a todos los niños, desde aquellos que pudieran considerarse excepcionales, por el hecho de desarrollar más sus habilidades, hasta aquellos con capacidades físicas y psíquicas disminuídas.

(16) María Elena González. Op. cit. p. 2.

A consecuencia de la evolución del conocimiento humano el sistema educacional se ve comprometido para hallar recursos que mejoren y actualicen los programas ininterrumpidamente.

Ante estas necesidades educativas el enfoque didáctico avanza, hasta llegar al movimiento llamado Escuela Activa, donde destacan Freinet y Piaget entre otros. Ha evolucionado, tanto la organización escolar como el manejo de materiales didácticos y contenidos programáticos; en ella el educando se convierte en constructor de su conocimiento; se permite que el alumno sea creativo, muestre y desarrolle su gusto estético - sensibilizándolo para el arte. También trata de lograr un establecimiento de estrechas relaciones entre escuela y comunidad por medio del niño, punto de unión entre ellas.

Pudiera parecer una utopía que el alumno sea forjador de su saber, el maestro un guía en la adquisición del conocimiento y los padres, auxiliares en la educación. Para constatarlo se hace necesario comentar que en México, existen escuelas que han laborado ya en base a los Centros de Interés así como al método de proyectos.

De éste último, Fernando Pérez Conde (17) señala que se ha manejado como actual alternativa para el trabajo docente y se ha dado a conocer a los Maestros de Actividades Culturales (MAC) que, a partir de 1983, se han venido capacitando a nivel nacional y no precisamente en escuelas urbanas, sino en espacios rurales donde pueden observarse ya los frutos, a veces sorprendentes, de esa labor. Aquí la música está considerada como una parte importante de la cultura y la cotidianidad, así como instrumento de trabajo en la labor docente.

(17) "Los métodos de educación activa". El maestro. México, junio 1937. p. 3.

En el módulo de música de los MAC (18) se señalan los propósitos que se persiguen al conceptualizar la música de esta manera, entre ellos destacan: El desarrollo de la capacidad creativa; el fomento a la sensibilización, comunicación y expresión hacia las formas de creación musical; su reconocimiento como recurso didáctico para abordar los contenidos programáticos desde una perspectiva dinámica, integradora y enriquecedora del trabajo docente.

De esta manera, ante el adelanto de las naciones, la educación avanza; la música, como actividad formativa también evoluciona, convirtiéndose en componente de actualizados métodos y planes; se reconoce el prodigioso valor que aporta al desarrollo cultural de los pueblos y ante todo, la importancia que reviste su inclusión en los objetivos de la nueva educación.

(18) SEP. Módulo de música. Plan de Actividades Culturales de Apoyo a la Educación Primaria. México, 1937. p. 11.

CAPITULO III

APLICACIONES DE LA MUSICA

La música es una expresión que, por surgir en diversos espacios sociales, ha podido ser empleada de diversas formas; de los usos conferidos a ésta se creyó pertinente realizar la división que a continuación se desglosa.

A. Como un arte elitista

Considerada así, porque quien la ejecutara o escuchara pertenecía a lo más selecto de una sociedad. Esta forma de utilizar la música data de épocas prehispánicas, pues al que la interpretaba tenía un lugar preponderante en su organización social. "En el mundo prehispánico el músico ocupa un sitio privilegiado; sus funciones son reconocidas ampliamente - por las jerarquías gubernamentales y por la sociedad en pleno." (1)

Durante los siglos XVI, XVII y XVIII la música tiene importantes florecimientos, sobre todo en música de cámara y profana, cuya calidad es indiscutible; pero este goce estético era única y exclusivamente para las suntuosas cortes europeas, en donde el espíritu musical tuvo una fuente de inspiración para la creación y sobre todo, un gran apoyo de reyes y nobles, por lo que no cabe duda que "... la cultura musical fué una prerrogativa de la aristocracia;" (2) en cuanto a quienes tenían acceso a su disfrute; en tanto a quienes llegaron a ejecu

(1) Francisco Martínez G. Op. cit. p. 106.

(2) Rogelio Sciarrillo y Carmen Vivern. La educación musical - en la escuela primaria. 2a. ed., Buenos Aires, Ed. Víctor-hera, 1979. p. 42.

tarla, se consideraron seres superiores en quienes la naturaleza había sido pródiga al otorgarles el "don", ya fuera por su anatomía, fisiología orgánica o por las leyes hereditarias.

Durante la época de la conquista y la colonia se habla de una música profana profesional, la que se cultivó poco por considerarse especial para públicos que sabían apreciar y exigir buena música.

La llegada de la etapa independiente "...trajo consigo el deseo de figurar dignamente en el conjunto de las naciones cultas y civilizadas: entonces se importó lo que se consideraba como bueno y característico de altura y superioridad; en la música fue, en este caso, la Opera Italiana, a la que se afincionaron las clases media y aristocrática," (3) que aparte de darles un tono social y cultural, fué afinando el gusto por la que consideraban la mejor música.

Además del valor que tenía como arte disfrutable en los estratos sociales más elevados dentro de los bellos teatros que se erigieron para tal fin, su enseñanza fué signo de valor social. Se consideraba de buen gusto el que las damas aprendieran a tocar ciertos instrumentos. Entre las familias de alto rango no faltaba el clavecín o el clavicémbalo, que era difícil de adquirirse, pues al no fabricarse en México tenían que importarse del extranjero. En las casas no faltaba el piano, donde la señora o señorita de la casa tocaba para agradecer a sus amistades.

En cuanto a la creación de las escuelas de arte se habla de manera crítica al decir que, desafortunadamente, solo se persigue un tecnicismo en la ejecución y no un desarrollo

(3) Guillermo Orta Velázquez. Op. cit. p. 438.

de la creatividad. "La base conceptual que sustenta a dichas instituciones educativas, las más de las veces, parten de juicios y modelos técnico-artísticos que históricamente han ido creando estereotipos, fetiches y prejuicios en relación al arte y a la apreciación de éste, así como sus modos de producción." (4) Puede citarse como ejemplo el virtuosismo, lo que hace girar nuevamente al arte musical, privilegio de unos cuantos.

En casos como la música de concierto, se considera de igual manera, por el hecho de que a ella pueden asistir únicamente los conocedores del "ritual", que no permite demostración de emotividad alguna hasta el momento en que el protocolo lo establece. Entre los asistentes podrán contarse: los políticos en boga, los profesionales de la música y algún otro afortunado.

Motivada quizá porque la música sea un arte para ciertos individuos, Isadora Duncan en su libro *Mi Vida*, plantea lo siguiente: "Dad al pueblo el arte que necesita. La música no debe guardarse para deleite de los hombres cultos. Debe darse gratuitamente a las masas: les es tan necesario como el arte y el pan, porque es el vino espiritual de la humanidad." (5)

Sin embargo, aún en la actualidad, a pesar de que se ha ido sucediendo, primero a la burocracia y después a otros estratos sociales, sigue perteneciendo solo a núcleos privilegiados, principalmente de la población urbana, de lo que se deduce que la gran mayoría aún está lejos de las experiencias y expresiones de este tipo. "Esto, de alguna manera, tiene su ex-

(4) José Enrique Orozco. Op. cit. p. 63.

(5) Cit. por. María Elena González. Op. cit. p. 17.

plicación en que la cultura, así como la educación artística - en nuestro país, se han encontrado inscritas siempre dentro de sistemas y estructuras clasistas." (6)

De la misma manera podría considerarse dentro de la educación primaria, pues la música sigue siendo fortuna de escuelas privadas y de aquellas federales que por encontrarse en la ciudad, han tenido el privilegio de ser elegidas para asignarles maestros especiales que la impartan.

Aún más, algunos musicólogos siguen considerando que el docente que enseñe música en las escuelas primarias, debe tener una preparación profesional, tanto pedagógica, como musical. Pensamiento elitista si se considera la situación actual de casi todos los países latinoamericanos. Hecho que traería - como consecuencia el suspenderle al niño toda posibilidad de apropiarse de la música desde su educación primaria.

B. Una expresión popular

Como parte del patrimonio cultural, México tiene un caudal musical enorme. Originada como una manifestación artística en sus diversas regiones, se convirtió en una expresión - que hasta los lugares más apartados han logrado tener y que al ser usada o creada por el pueblo, ha conducido a darle el nombre de música popular.

Música subyugante en melodías, cantos y bailes que muestran la silueta y forma de ser de un pueblo, cuyas características y finalidades varían acordes a las diversas épocas-históricas, políticas, económicas y culturales de un país.

Sus orígenes se remontan a la época prehispánica, las

(6) José Enrique Orozco. Op. cit. p. 58.

primeras expresiones son halladas en el indígena, con danzas autóctonas y cantos en lengua nativa de los que se conservan elementos. Otra música considerada raíz de la popular mexicana es la que los conquistadores, artesanos, comerciantes y frailes trajeron consigo, entre las que destacan: los romances, villancicos, música militar y bailable, cantos gregorianos y música al servicio de la misión evangelizadora del clero.

De igual manera puede señalarse la música negra que trajeran los esclavos durante la época virreinal, su influencia se hace sentir en la música de aquellos tiempos y en la de hoy.

En efecto, la música popular mexicana consta de tres cimientos que harán nacer una música que no es indígena, africana o europea, sino una música con características especiales. Surge en las pequeñas villas y poblaciones así como en las capitales principales del país, desarrollándose principalmente por la afición y disposición artística del mexicano.

Para que esta música fuera heredada, bastaba que un músico fuera ejecutante en instrumentos de aliento y de cuerda - para que enseñara, cantara y tocara, formando grupos de iniciadores que proyectaban su alegría y fomentaban el interés por la música en los demás, suscitando así una mayor expresión popular.

Por su natural facilidad artística, el pueblo mexicano se hace diestro en la composición, creando una gran cantidad de tradiciones y costumbres que conformaron finalmente un folclore variado y notable.

Son expresiones propias del pueblo los sones, soncitos, jarabes, nupangos, corridos, canciones, alabanzas, letanías, villancicos y otras; en ellas el mexicano expresa sus -

sentimientos, anhelos, amores, celos, burras, etc. Melodías de ritmos bravíos, nerviosos, tiernos, de desconsuelo y desencanto, toda una gama del sentir popular.

Es la manera en que el mexicano ha penetrado al mundo de los sonidos convirtiéndolos en música popular, que no pretenden otra cosa que llegar al corazón de quien la escuche, quizá de mover sus sentimientos, manifestar una opresión del que la entona o tal vez buscar un incentivo, una esperanza.

Como expresión individual o colectiva, la música se va creando paralela a la vida humana, concepto más acorde en los lugares donde la gente todavía mantiene estrecha relación con la naturaleza; no así en aquellos cercanos a la ciudad, donde la música se vuelve más tecnicizada e impersonal.

Como una consecuencia del desarrollo del país y motivado por el progreso, lo popular se ha perdido en gran medida. Cabe aclarar que "Al hablar de música popular me refiero a las músicas de una región o de un país, la que inventan, cantan o bailan sus habitantes. Popular significa 'que viene del pueblo' y no que es impuesta a la población." (7) De ahí que se discrimine a la música con finalidades consumistas.

Ante el importante papel que tiene la música como evocación interior del individuo o individuos que conviven en una comunidad o región, se considera importante su conocimiento para la labor educativa, pues ésta se desarrolla fundamentalmente en un ambiente de comunión escuela-comunidad, que el maestro podrá fortalecer mediante la música, configurando en el niño una identidad cultural, reciente objetivo que se pretende lograr en la educación primaria.

(7) Miguel Angel Estrella. "Todas las músicas, la música". El correo de la UNESCO. abril, 1986. p. 14.

C. Area del currículo escolar

Se considera como currículo un proyecto a realizar ; el de tipo escolar tiene como fin, lograr una formación integral conteniendo conocimientos y hábitos que adquiridos por el hombre, tendrán una proyección futura ante la sociedad en que se desenvolverá.

Desde esta perspectiva la música ha sido analizada e integrada de diversas maneras en la educación, planteándose como una senda más que llevará a moldear al ser humano en un ambiente de libertad, no rígido, ni estrecho; ésto depende, en gran medida, de que el docente tenga presente un alto sentido profesional de su misión educativa y cultural.

Históricamente ha quedado asentada la importancia que tiene la música para los pueblos destacados en cultura y civilización, siendo manifiesto el interés de los gobernantes por introducirla en los programas educativos desde sus primeras fases. Ya Platón (3) la conceptualizaba como una interpretación científica e instrumental que puede lograr la armonía en las facultades del ser humano, con miras a la formación de hombres dignos y equilibrados.

El interés por la música y su importancia trasciende tiempos y fronteras, su lugar como área escolar es preocupación de muchos; en un congreso que la UNESCO celebró en 1958 sobre pedagogía musical en Copenhague, surge como punto primordial, la importancia de la música como área dentro de los contenidos escolares y al discutirlo:

... quedó demostrado y firmemente establecido que la enseñanza de la música en la escuela debe estar en manos del propio maestro de grado, pues se considera que:

(3) Cit. por. Rogelio Sciarrillo y Carmen Vivern. Loc. cit.

a) el maestro debe atender todos los aspectos de la formación de sus educandos, (...); b) es más fácil para un maestro adquirir los conocimientos musicales necesarios para impartir enseñanza a sus alumnos, que para un artista, sin preparación pedagógica, improvisar y adquirir rápidamente los conocimientos psicopedagógicos y metodológicos indispensables a todo maestro. (9)

En México, durante el ministerio de Vasconcelos, nace una metodología musical con procedimientos didácticos muy relacionados con las normas educacionales. Ya en la etapa presidencial Cardenista se decreta como obligatoria y gratuita la enseñanza de la música en las escuelas primarias de México.

No solo se iniciaba como área del contenido educativo para la escuela básica, también en la educación secundaria fué contemplada dentro del currículo escolar al igual que en el de educación preparatoria. Poco a poco fué mejorando y delineando su finalidad.

Actualmente planes y "programas la contemplan, apegados a la Ley Federal de Educación publicada en 1973 que en su artículo 5o., fracción XI del Capítulo I, especifica como uno de los propósitos de la educación en México el "Propiciar las condiciones indispensables para el impulso de (...) la creación artística y la difusión de la cultura;" (10) fin que se persigue desde la etapa preescolar, donde la música deja de tomarse como una audición o desarrollo de habilidades y se contempla como un elemento de fácil acceso, imprescindible para lograr en el niño el descubrimiento y mayor empleo de sus capacidades, mediante la influencia recíproca de recursos que se relacionan con la música, como la expresión corporal.

(9) María Elena González. Op. cit. p. 14.

(10) S E P. Administración y legislación escolar. 2o. curso para Licenciatura en Educ. Prim., México, 1976. p. 147.

Teniendo en consideración que la vida escolar del individuo comienza en el jardín de niños, desde aquí se propone al maestro organizar sus actividades apropiándose de su importantísimo papel como educador, pues ésta es una etapa de cambio -- entre la instrucción recibida en el seno familiar y la que recibirá en la escuela primaria.

Como preescolar el niño se enfrenta ante un mundo de sonidos, voces, ruidos y música, respondiendo a ellos mediante ritmos, cantos y experiencias corporales. Interacciona con los elementos musicales que la educadora llevará más allá del tiempo destinado en el aula para cantos y juegos.

En la escuela primaria los contenidos de la música dentro del área artística persiguen como fin excitar la creatividad, la comunicación y la organización de la percepción infantil, mediante composiciones realizadas a través de la variación de elementos como: el ritmo, movimiento, espacio y tiempo.

Para lograrlo se propone una exploración de sonidos -- donde reconocerá sus cualidades, percibirá el silencio así como la velocidad del ritmo en cantos, hallando el pulso y el acento verbal, corporal y sonoro, hasta llegar a realizar cambios de velocidad, combinaciones y el registro gráfico, oral y corporal de sus ejecuciones. Todo un proceso de actividades -- presentado de manera gradual a través del año escolar.

Para obtener el éxito, Rogelio Sciarrillo (11) sugiere que el currículo se adapte a las condiciones de la escuela y a las particularidades de los alumnos; de ahí que se considere a los contenidos escolares como una unidad y al maestro con los alumnos , como una diversidad. Además manifiesta que la educa-

(11) Op. cit. p. 43.

ción musical en la escuela primaria: " No encierra casilleros didácticos determinados, como tampoco es de contenido rígido"; (12) solo se necesita comprender la finalidad y buscar - las vías adecuadas para llegar al objetivo.

De ello se debe tener plena conciencia, la música por estar implícita en los contenidos educativos viene a ser una - responsabilidad de la escuela primaria, de lograr formar niños que escucharán, crearán y ejecutarán música. Claro es que se habla de una iniciación musical como base que el maestro debe proporcionar, para que el niño al ingresar a la escuela secundaria lleve las nociones que lo mantendrán interesado en la música.

Enfocada a las posibilidades del niño y apoyada en la aptitud y habilidad del profesor, la música está vigente en el currículo escolar, cada vez más firme y enfocada al rol que la escuela desempeña dentro de la sociedad.

(12) Idem.

CAPITULO IV

LA MUSICA EN LA EDUCACION PRIMARIA

A. Perspectivas de la música en la escuela primaria

La situación de la música en la educación del hombre es conocida, se ha valorado más su papel de entretenimiento sin saber que su riqueza va más allá de tan simple juicio valorativo. Se adolece de una correcta interpretación de los propósitos formativos que le subyacen a una iniciación musical, en consecuencia, se ha creído necesario puntualizar sobre las posibilidades que ofrece su presencia en la educación primaria.

1. Rumbo a una formación integral

En recientes tiempos la psicología se ha desarrollado y ha utilizado las expresiones artísticas en trabajos de terapia y análisis, en los cuales la música ha brindado excelentes resultados, conduciendo a reconocer su repercusión en la formación integral del ser humano.

Otros estudios realizados son los neurofisiológicos en el cerebro humano, donde se ha encontrado que las artes pueden lograr un desarrollo más amplio del individuo. Sobre ello escribe Roberto Ornstein en su obra "Psicología de la conciencia" refiriéndose, específicamente, a la corteza cerebral y a sus hemisferios que comparten el potencial para diversas funciones y colaboran en la mayoría de las actividades, además señala de éstos que

Cada uno tiende a especializarse. El hemisferio izquierdo, conectado con el lado derecho, está involucrado de manera predominante en el pensamiento analítico, lógico y, en especial, con las funciones verbales y matemáticas.

Su modo de operación es lineal, principalmente y procesa la información de manera secuenciada.

El hemisferio derecho, que controla el lado izquierdo del cuerpo, parece especializarse en la síntesis. Su habilidad en el lenguaje es restringida. Es responsable básicamente de la orientación en el espacio, del trabajo artístico, de las manualidades y de la imagen corporal, (...) sus responsabilidades demandan la integración de muchos estímulos a la vez. Es más totalizante y más integrativo; más simultáneo en su modo de operar.(1)

Con base en lo anterior, puede destacarse que los sistemas educativos han dado prioridad al entrenamiento verbal, intelectual y lógico, atendiendo únicamente al hemisferio izquierdo y han ofrecido una raquítica atención al hemisferio derecho, pues las actividades manuales, la educación física así como las artísticas -entre ellas la música-, pierden importancia ante lo primero, lo que ha impedido un desarrollo equitativo de dichos hemisferios.

De ahí que surja el interés por hallar la manera de estimular, de múltiples formas, el desarrollo de todas las capacidades del ser humano, ya que "...la ciencia ha demostrado - que las personas 'normales' usan tan solo 10 ó 15% de las células cerebrales que poseen."(2) Una de estas formas es integrar la educación musical al proceso educativo.

Ante tal situación, las finalidades de la educación musical se encaminan, desde la etapa preescolar, a "... lograr - que el niño, a través de la música, pueda expresar con una libertad y una intensidad cada vez mayores, toda la diversidad y riqueza de su mundo interior." (3) Para que el contacto conti-

(1) Cit. por Susana Duitzin. Op. cit. p. 99.

(2) Ibid. p. 100.

(3) Violeta Hemsy de Gainza. Op. cit. p. 200.

nue con ella venga a ser lo que Violeta Hensy llama: "... el alimento diario, el factor esencial del proceso educativo" (4)

En consecuencia, al ingresar a los primeros grados de educación primaria, el niño trae consigo el antecedente de la actividad musical preescolar, que podrá ligarse con la educación musical que la escuela primaria deberá proporcionar, puesto que es el lapso durante el cual se cree que el niño capta la mayor cantidad de conocimientos y vivencias principales; por ello se considera propio que sea esta etapa en la cual reciba la transmisión de los principios prácticos musicales.

Esto se fundamenta en la necesidad educacional que se tiene y que Roberto Dottrens conceptualiza así: "La educación que necesitamos, la educación llamada nueva, que debe asegurar el desarrollo progresivo de las fuerzas físicas e intelectuales del ser en formación, partiendo de la actividad que lo caracteriza." (5) Y la música viene a ser para esto último un buen satisfactor.

En este sentido, la música en la escuela primaria adquiere su más alto sentido educativo, pues al integrarse con las demás materias, intelectuales y artísticas, coadyuvará al desarrollo integral del educando, con la finalidad de que su participación social sea más completa y activa.

2. Como respuesta a intereses

La constante búsqueda de actividades adecuadas para lograr un aprendizaje que conduzca a evitar en el alumno el aburrimiento, la fatiga y la indolencia en la clase, cuando ésta es expositiva, hace reflexionar en que, la importancia de -

(4) Op. cit. p. 201.

(5) Cit. por María Elena González. Op. cit. p. 9.

esa clase radica en responder a los intereses y necesidades del educando.

Si lo que se desea es educar al niño, se hace necesario "... conocer su naturaleza y respetar sus posibilidades personales, cultivarlo y encausarlo, mediante el aprovechamiento de las características propias de su edad." (6)

A través de los conocimientos adquiridos en la práctica docente, ha podido comprobarse que la enseñanza con violencia y regaños, produce congoja y un estado de inseguridad en el alumno. Para establecer un acercamiento a él, es preciso buscar lo que le agrada. M. Rivas (7) asegura que, proporcionarle estímulos excelentes viene a ser importante en el desarrollo de su sensorialidad, para que así obtenga una mayor cantidad de conocimientos. Y que mejor momento para ofrecerlos que durante su estancia en el colegio, cuando se considera que el niño posee una capacidad de mayor adaptación ante las circunstancias.

Estas experiencias hacen que la educación gire su objetivo; no solamente le da énfasis a los conocimientos, ahora el niño y sus intereses conforman el punto medular sobre el que versan los programas y métodos, otorgándole la oportunidad de participación activa en la elaboración de sus conocimientos y adquisición de experiencias.

Vista de esta manera, el niño puede y debe recibir una educación musical como una actividad nueva, con estímulos agradables que vayan acordes a los requerimientos infantiles. Entre ellos se cuentan las actividades cinéticas y la música puede ser para él, un sinónimo de movimiento.

(6) Francisco Aquino. Cantos para jugar, México. Ed. Trillas, 1934. p. 17.

(7) Op. cit. p. 2.

La energía que el niño tiene latente, encuentra la forma de emerger mediante los juegos ritmico-musicales que puede inventar o repetir, con aptitudes espontáneas y con una belleza insospechada. Por este motivo se ha considerado como música para niños, aquella en la que el ritmo es el principal elemento.

Se tiene el conocimiento de lo perceptible que es con los sonos ritmados, entre los que se cuentan los cantos de cuna y los juegos de corro; por eso, aquellos cantos con marcado ritmo, de tonada sencilla y letra simple, son los sugeridos para iniciar. Los niños podrán acompañarlas con palmadas, juegos de ritmo, inclusive bailarles y hasta representarlas.

Si se trata de seleccionar el material musical que al niño le agrada, que atraiga su atención, deberá seleccionarse aquel que les recuerde gratas convivencias. Dentro de ese material han sido consideradas las canciones donde los protagonistas son animales, tema que se ha podido observar, es agradable a los niños y probablemente se deba al frecuente contacto que tiene con ellos o por ser sus compañeros de juego.

Otras melodías que prefiere son aquellas relacionadas con su quehacer cotidiano, éstas se convierten en una forma de estimular la imaginación, fantasía y creatividad, porque lo vincula con algo que le es conocido, que ha vivido. De ello habla el musicólogo Kurt Pahlen al escribir: "Lo fundamental del canto infantil es la participación anímica. El niño debe 'vivir' lo que canta." (3)

De igual manera no debe olvidarse que los estímulos musicales serán acordes a las necesidades lúdicas y de curiosidad del niño; ha sido de gran emotividad poder observar que -

(3) Cit. por Francisco Acuña. Op. cit. p. 19.

mientras juega, el niño se transporta imaginariamente a lugares donde cree estar solo y cuando así lo considera, ensimismado en su juego, inicia cantos que va inventando acordes a su momento, y el objeto o animal que pudiera ser insignificante para un adulto, es fuente de inspiración para el canto del niño.

Después de un tiempo y paralelo a su desarrollo, los temas que le agraden variarán, por lo que se hace indispensable que el maestro tome en cuenta esa evolución de intereses, para ir adecuando la música a ese proceso y así desarrollar al máximo las capacidades sensitivas del niño.

Si el maestro se constituye en discreto observador y en hábil conductor, podrá descubrir los elementos valederos, que sutilmente conducidos harán que el niño, en un espacio de libertad, no sienta las actividades musicales como una tediosa repetición de cosas que otros han elaborado; por el contrario, si el niño se convierte en redescubridor de ritmos, ejecutor y creador de música, por sencilla que ésta sea, hará que su interés hacia la música sea más profundo.

3. Un valor cultural

Hasta hace poco existieron lugares herméticos que resguardaban costumbres y tradiciones con profundo celo; regiones aisladas que conservaran sus raíces haciendo sobrevivir el legado de sus ancestros.

Sin embargo, a pesar de esos muros que los pueblos levantaban a su alrededor, no pudieron detener el progreso de un país en desarrollo y hasta ellos llegaron la radio, la televisión y otros medios de comunicación que no resultaron del todo benéficos, pues se les considera causantes de la pérdida de

una buena parte de la cultura y dentro de ésta, la música, que le concede al hombre un signo inequívoco de pertenencia a un grupo social y que es además, un elemento de cohesión cultural del pueblo mexicano que fuerzas poderosas intentan destruir para establecer modelos culturales ajenos, regidos por fuertes - intereses políticos y económicos.

En forma similar interviene la aplastante penetración cultural que sufre México, principalmente por la frontera norte del país. Ante tales circunstancias, surge la reflexión sobre cuan importante es lograr, de alguna manera, que la cultura musical sea rescatada y difundida.

Pareciera ser que éste es un mal de casi toda América. En Argentina por ejemplo, se considera indispensable darle a la música su lugar como bien cultural, la introducen reconociéndola como un elemento de educación y cultura que debe aprovecharse más y mejor en la escuela, dándole un enfoque de valor cultural, tan necesario en el colegio, porque así "...hará gustar al pequeño la música tradicional destacándose los temas que afirmarán su formación moral y espiritual." (9) Por ello - incluyen dentro de los programas educativos, el conocimiento e interpretación de su folklore nacional.

Es preciso retomar esa importancia que tiene no solo para Argentina, sino para cualquier país que desee conservar y acrecentar su producción musical. Por ello se vuelven las miradas hacia los centros educativos ya que, se ha podido observar que las manifestaciones musicales se van olvidando en el ambiente familiar, al igual que en el comunitario y "No es extraño pues, que nos ocurra que debamos enseñar en la escuela

(9) Rogelio Sciarrillo y Carmen Vivern. Op. cit. p. 44.

a jugar (...) al "lobo, ¿estás? y otras más, como si se tratara de canciones nuevas." (10)

En este sentido, la escuela se convierte en el lugar propicio para que el niño le conceda a la música un valor que podrá transmitir a aquellos que le rodean: familia, amigos o vecinos. Por ello es importante que los centros educativos se hagan la seria propuesta de brindar una base de cultura musical a los educandos, que así irán adquiriendo de manera gradual, una sensibilización hacia la música de su país durante su estancia en la escuela primaria.

El valor cultural que la música tiene, ha sido tema que en la Tercera Reunión del Consejo Interamericano de Cultura se abordó; ahí fueron aprobadas algunas recomendaciones que los gobiernos participantes tomarían en cuenta, de acuerdo a sus posibilidades y formas de organización. Una de ellas consiste en que "... incluyan la música en los planes generales de educación, como materia indispensable para la cultura integral del hombre." (11)

Los esfuerzos que México ha realizado para que la música tradicional perdure, inician desde las actividades musicales preescolares que dentro de su programa se recomienda a la educadora la ejecución de melodías con un valor cultural regional, rescatando primordialmente las que pertenezcan al lugar donde se labore, así como a las que hubieran sido creadas por los niños. De esta manera no solo se preserva y difunde la música del lugar, sino que además se irán creando melodías que pasarán a formar parte de su acervo cultural.

(10) María Elena González. Op. cit. p. 38.

(11) Cit. por María Elena González. Op. cit. p. 14-15.

En la escuela primaria igualmente se plantea una educación ligada a la vida y a la cultura del alumno. Hablando de música, dentro de los programas se incluye la expresión sonora que básicamente sugiere, diversas actividades en las que se aconseja utilizar las melodías de origen nacional y, en los libros del alumno, puede observarse que aparecen canciones que son producto musical del país en un intento de valoración y rescate.

Además de los libros y programas existen otros apoyos al respecto; la Dirección General de Promoción Cultural ha puesto en función un Plan de Actividades Culturales de Apoyo a la Educación Primaria (PACAEP) y año con año capacita a maestros de este nivel durante un curso escolar; ellos laboran con un programa que caracteriza a la música "... como parte importante de nuestra cultura y cotidianeidad". (sic) (12)

Así, porque la música forma parte del hombre mismo, porque es una expresión que lo hace distinguir de otros lugares, de otras naciones y porque dentro de ella está volcado su sentir, conduce a considerarla, eficiente y enriquecedora en la labor docente, ya que, además de brindarle al niño una actividad grata, le estará fomentando la valoración del producto musical de su entorno cultural, respondiendo a los principios educativos que señalan por decreto "Proteger y acrecentar los bienes y valores que constituyen el acervo cultural de la nación y hacerlos accesibles a la colectividad;" (13)

(12) Programa del módulo de música. Etapa de capacitación intensiva, 1987-1988. presentación.

(13) SEP. Ley federal de educación, 1973. Administración y legislación educativa. Op. cit. p. 14b.

B. Empleo de la música en la escuela primaria

En los últimos años se han elaborado en México programas para la educación primaria, dentro de ellos, los enfoques del contenido musical varían de acuerdo a los propósitos que se plantean en éste nivel, y cambian a juicio de quienes están elaborándolos o aplicándolos, apegados a las necesidades de evolución social.

Sin embargo, es observable que la música tiende a considerarse de dos maneras: En primer lugar se sigue pensando en ella como la tradicional clase de solfeo, grupo musical o canto coral y, en segundo lugar, está una educación musical fundamentada en las nuevas corrientes pedagógicas y psicológicas que vienen a convertir a la música en un medio para el desarrollo general del niño.

1. Uso tradicional

Se considera tradicional aquello que ha pasado a ser una costumbre y en éso se convierte la música que fuera heredada por los europeos; esta educación musical consiste en la enseñanza de solfeo por maestros especializados para las instituciones primarias federales y privadas. Aquí, la educación musical "...figura en el campo de la música, en un mismo nivel con la música profesional". (14) El espacio de acción de este tipo de enseñanza es muy reducido, debido a que el país no cuenta con los recursos humanos necesarios, ni con los materiales indispensables dentro de los cuales se consideran los instrumentos musicales, ya que son de un precio elevado para las circunstancias económicas en que se encuentran los centros educativos y los alumnos que asisten a éstos.

(14) Rogelio Sciarrillo. Op. cit. p. 35.

Otros propósitos que de manera costumbrista se siguen al introducir la música en la escuela, es la formación de coros o grupos musicales; de esta manera la educación musical se transforma en una materia dictada por una profesora, la que frente a sus alumnos hace memorizar la parte teórica y el canto, cuidando la dicción y afinación, cumpliendo así su cometido sin exigirse nada más. Considera la materia como parte de una educación en masa y solo habrá de preocuparse por poseer un amplio repertorio para los actos escolares.

A veces, en el peor de los casos, se realizan selecciones cuando se trata de lucir un buen coro; la atención del maestro se enfoca a los que resultan electos, mientras tanto, el grueso del grupo queda relegado de este conocimiento enriquecedor, dando como resultado la indiferencia casi total hacia las actividades musicales, el decaimiento de su participación grupal y el estancamiento de potencialidades que están en espera de ser desarrolladas.

De este modo, el uso e importancia de la música declina hasta considerarse un entretenimiento y una decoración que puede tenerse o no, por considerarse intrascendente e innecesaria.

Tales procedimientos conducen a que la música sea vista como un fin que se persigue, hasta lograr que el niño comprenda y maneje estructuras musicales complejas que no tendrán ninguna relación con el aprendizaje escolar y mucho menos una aplicación en su desenvolvimiento cotidiano.

2. Un recurso didáctico

Actuamente lo prioritario en la escuela primaria es una educación general que se pretende lograr con programas

reestructurados, con un criterio interdisciplinario y maestros actualizados que tratarán de alcanzar tal objetivo dentro del panorama económico, político y socio-cultural que el país vive.

Es indispensable que la educación musical sea parte integrante de la educación escolar, que se comience realmente a dar una música a la que todos los niños tengan acceso y se considera que es "...el maestro (...) quien debe encargarse del desarrollo del programa de actividades musicales." (15) que no requiera de una preparación muy especializada, pero que le permita manejar aspectos básicos de este lenguaje artístico.

Se piensa que el profesor de grupo puede lograrlo, pues como María Elena González señala que "El primer requisito que se debe exigir de un maestro de música en la escuela es éste, precisamente: ser 'maestro'. Maestro por su preparación general, por su preparación pedagógica, por su preparación cultural, por sus conocimientos de la psicología infantil". (16) En otras palabras, se reconoce la capacidad profesional que tiene el maestro, así como de la posibilidad de encargarse de la educación musical, simplemente debe tener la oportunidad de capacitarse para que aún sin dominar los métodos especiales de música, pueda llegar a la meta planteada.

Uno de los propósitos fundamentales al introducir la música en la escuela primaria es orientarla al desarrollo y a la capacidad creativa de educadores y alumnos; que a través del contacto con ella pueda efectuarse un proceso de sensibilización, expresión y comunicación hacia las diversas formas de creación musical; así mismo como un recurso didáctico que re-

(15) Francisco Aquino. Op. cit. p. 24.

(16) Op. cit. p. 11.

dunde en beneficio de la labor magisterial.

Ahora bien, ¿Por qué como recurso didáctico y no como clase de música? De la clase de música se han desglosado anteriormente los inconvenientes encontrados cuando se persigue como un fin. De la música como un medio o recurso didáctico se debe a la preocupación por lograr, verdaderamente, iniciar al niño en la música dentro de la escuela primaria, con la flexibilidad y adaptabilidad a las condiciones y necesidades reales de quienes participan en el proceso educativo.

Cabe aclarar que la proposición no es nada nueva, los musicólogos han destacado en sus obras el reconocimiento de la comunión que existe entre la música y las demás áreas de aprendizaje; María Elena González menciona al respecto: "...las canciones suelen ser un excelente recurso para coordinar la clase de música con los conocimientos adquiridos en historia, geografía, castellano, por solo citar con éstas las materias más directamente relacionadas." (17)

Así mismo sugieren como establecer esa relación; por ejemplo, en la clase de Ciencias Sociales al estudiar un país, pueden cantarse melodías de éste o escuchar algunas grabaciones de aquellas que sean representativas; cantar, en los momentos adecuados, las que tengan características de regiones montañosas, tropicales, etc. En Historia, recordar la comunión que existe entre ella y la música como expresión del hombre, con la que podrá hacer una integración de sucesos históricos.

En forma similar Violeta Hensy (18) plantea que, al estar la música al mismo nivel que las otras áreas y labores edu

(17) Op. cit. p. 40.

(18) Op. cit. p. 235.

cativas, surgen vínculos entre ellas, de la misma manera como se establecen en los diferentes aspectos culturales, al mismo tiempo que la música afianza sus aptitudes principales en cuanto a su poder educativo. Por otro lado, los niños que se apropien de estas experiencias musicales escolares pronto harán - que forme parte de su vida familiar y social en donde habrán - de practicarla continuamente.

Entre los vínculos que la música establece con otras - áreas, pueden citarse los que tiene con el lenguaje o la literatura donde el alumno elabora poesías a las que podrá ponerles música conocida o inventársela; en cuanto a la acentuación y ritmo, relacionar los del lenguaje con los musicales, poniendo ritmo en refranes, adivinanzas y coplas.

Otra relación natural de la música es la creada con la Pintura y el Dibujo, por ejemplo, es factible que el alumno - pueda dibujar una canción tomando en cuenta su contenido o realizar trazos de dibujos que sugiera una pieza musical con libertad de movimientos y figuras.

Tratándose de teatro, es posible que el niño logre - elaborar, aunque de manera inexperta, fondos musicales o melodías para las presentaciones teatrales. En el caso de las Actividades Manuales, los lazos instalados radican en la fabricación de instrumentos con objetos que se tengan al alcance como son: botellas, latas, cajas de cartón, trozos de madera, semillas, etc., que el niño utiliza para producir música.

La comunión de la música con el Español se logra mediante melodías que expresan palabras requeridas, frases y trabalenguas; en cambio, con las Matemáticas, la relación que puede señalarse está en las fracciones con los ritmos musicales : Unidad, múltiplos y submúltiplos rítmicos.

La conexión de la música con la danza es observable en todo momento, desde su aprendizaje hasta su presentación y se considera que puede existir una mayor precisión en los pasos y un rápido aprendizaje si la coreografía se une a la estructura de la música. Algo parecido sucede con la Educación Física, en ella, los ejercicios físicos se convierten en rítmicos cuando se realizan al compás de la música haciendo mejorar la expresión corporal.

La correspondencia con la Física surge al recordar que al aprender música, se están brindando nociones sobre acústica en cuanto a afinación, ejecución y construcción de instrumentos. Con la Sociología la unión radica en la función que la música ha tenido en la sociedad; su evolución en la cultura, como expresión de diferentes razas, como característica de una nación.

Otra área que puede relacionarse con la música es la Zoología, pues muchas melodías hablan acerca de los animales, sus características; algunas de ellas llegan hasta la reproducción de sonidos imitándolos, variando su frecuencia.

Por supuesto, para que esa integración de la música con las áreas del programa se realice de manera natural, es imprescindible tener un conocimiento profundo del programa general, para no dejar pasar ninguna ocasión de unir a ésta con aquellas; "...lo ideal sería sin duda, un planeamiento previo de ambos (...) y de los mismos puntos de contacto observables entre los mismos." (19)

De ahí que el compromiso empieza a sustentarse en la capacidad creativa del maestro que al principio se señalara, para llegar a ser el formador de hombres armónicos y de buenos

(19) Violeta Nemsy de Gainza. Op. cit. p. 237.

individuos, socialmente hablando, mediante el florecimiento de sus capacidades.

El abordaje de la música como un recurso didáctico, es tema que Rogelio Sciarrillo Y C. Vivern comentan así: "... la cultura musical integrada dentro de la educación general llega a ser un auxiliar adecuado para las otras materias del horario escolar, con gran influencia sobre el desarrollo del educando, en particular sobre su carácter, haciéndolo estable, balanceado." (20) Es indispensable señalar que los propósitos culturales son completos, siempre y cuando comprendan dos aspectos: uno, el ser visto como fin y otro, el contemplarse como un medio. En el primero, la música en el sentido estético y de placer; en el segundo, como perfección y capacitación del individuo para desenvolver sus propios poderes, apropiándose del papel decisivo que tiene en el desarrollo de las facultades intelectuales y emocionales.

Estos son los motivos por los cuales se concibe la música como un medio para establecer una estrecha relación con los contenidos escolares y se piensa que, cuanto más cercana sea esa relación, cuanto mejor será la preparación del alumno.

Como ya se indicó, actualmente los programas de educación artística no implican que el maestro tenga gran profundidad en el conocimiento de notación musical, las estructuras y formalismos han variado hasta convertir a la educación musical en el área de Expresión Sonora que "... además de promover el conocimiento y manejo de los elementos musicales, sirve de apoyo y complemento para algunos contenidos de las otras áreas de aprendizaje, y es así factor importante en la formación integral del niño." (21)

(20) Loc. cit.

(21) CEMPAE, Cit. por Susana Dultzin. Op. cit. p. 94.

Desde esta perspectiva integradora puede observarse un amplio campo de acción puesto que,

Lo menos importante es determinar en que momento estamos haciendo actividades artísticas, español, ciencias naturales o sociales, etc. Esta división termina por hacer olvidar al maestro que la tarea pedagógica llega a la personalidad de los educandos como una totalidad: a ellos no les interesa diferenciar las áreas formales en que - les son planteadas las tareas escolares. Entonces, cuando se realicen actividades musicales (...) el educador - no tiene que preocuparse por diferenciar una u otra - área; por el contrario, tratará de integrarlas con el - fin de lograr los fines pedagógicos. (22)

De igual forma se pretende, valiéndose de ella, que el maestro consiga activar los contenidos escolares, con actividades que lleven integrada una enseñanza musical en donde dinámicamente y creativamente el alumno participe y pueda llegar a inventar su propia música, explorando los sonidos de su entorno y conociendo sus cualidades; "viviendo" también la música que - por tradición le hereda la sociedad en que vive, en fin, que - todo ello lo conduzca a iniciar una educación musical que vendrá a sustentar a la que recibirá en la etapa secundaria.

Es importante destacar, que la música es un recurso que el maestro hallará en el mismo niño. Es en sí, su propio cuerpo, el instrumento más perfecto que existe; empezando por la voz, capaz de reproducir sonidos que el niño percibe - del medio ambiente, esa voz que puede entonar melodías que se escuchan en discos, radio, televisión, audiciones en vivo, en la escuela y en otros lugares a los que tiene acceso; un privilegio que no es capacidad de pocos, sino posibilidad de muchos.

Como complemento de la voz está el cuerpo, con una ga-

(22) Francisco Aquino. Op. cit. p. 16.

ma de posibilidades para expresar la música de manera infinita; con las palmas, los dedos, los pies, etc., podrán seguir el ritmo de cualquier música en diversos modos: con chascuidos, palmadas, saltos, trotes, pasos, y otros tantos que el niño inventará gracias a su creatividad y al clima de libertad de expresión que el maestro propicie.

Para el docente no debe pasar inadvertido el juego como la mejor manera de introducir al niño en las actividades musicales, sobre todo en los primeros grados, donde el pequeño recibe con gran júbilo los juegos musicales como: El "eco", que lleva implícito el aprendizaje de la percepción del timbre; el juego de adivina "¿Quién soy?"; que consiste en imitar con movimientos y sonidos a los animales, autos y elementos de la naturaleza. Otro juego del que se puede valer el profesor es "el cuento musical", en el que los niños se expresan dando paso a la imaginación pues el cuento no solo puede ser relatado por el maestro, sino también por el alumno, en él la música le hará expresar diversos estados de ánimo, se divertirá y aumentará sus conocimientos sobre el tema que se seleccionó para relatar.

Al realizar cualquier juego, es probable que la intervención del niño vaya más allá de su participación activa, pudiendo pasar rápidamente a la creativa, por eso, es importante puntualizar que se le debe permitir al niño inventar sus propios juegos y además, establecer las reglas de participación.

El maestro puede utilizar todas éstas y muchas otras actividades en la planeación de su trabajo, labores que seguramente agradarán al niño porque tendrán el carácter de libre expresión mientras que para el docente, será el logro de propósitos específicos.

En otras palabras, las actividades musicales que se plantean para la escuela primaria, son de un nivel inicial que se convierten en juego, diversión, entretenimiento y satisfacción para el alumno; para la tarea escolar así como para el maestro podrá ser: el inicio de una clase, motivación o reforzamiento de otras, quizá para destacar lo más importante, lo cierto es que se habrá convertido en un medio de uso ilimitado.

CONCLUSIONES

Investigar que tan útil es la introducción de la música para la enseñanza que se otorga en la escuela primaria asignándole el papel de un recurso didáctico, motivó el conocer a grandes rasgos la evolución musical, saber de su presencia solo en planes y programas y de su ausencia en la educación que brinda la mayoría de las escuelas; esto, más que del maestro, se consideren fallas dentro del sistema educativo.

En México, desde la época prehispánica donde se observara una música integrada a la educación, tuvo que pasar mucho tiempo para que nuevamente se pensara otorgarla en los centros educativos, ya que durante el colonialismo la música fué un medio, más que educativo, de conquista sutil utilizada por los misioneros y en la vida independiente, solo se aborda como el arte extranjero al que se imitó, siempre dentro de lo popular, lo profesional y no dentro de "la necesidad educativa general.

Es hasta el presente siglo cuando se vuelve a considerar en la educación por su valor estético y cultural; este reconocimiento ha variado a través del tiempo pues tanto musicólogos, pedagogos y psicólogos empiezan a destacar que la contribución de la música es mucho mayor y, se dice empiezan, por que respecto a ese valor para el hombre, aún hay más que descubrir, mientras tanto, hablan ya de su influencia en la mente y el espíritu, las emociones, la moral, el carácter, la personalidad y algunos no limitándose a mencionar ciertos aspectos, reconocen su valía en la formación general del individuo, lo que corrobora una de las hipótesis planteadas al inicio de esta investigación.

Así mismo se confirma otra suposición cuando señalan que a los niños les gusta la música y que, sobre todo, prefie-

ren alguna en especial porque siempre hay una música que se adapta a cada momento de su vida, que responde a sus inclinaciones, intereses y necesidades, lo que hace que se apropie de ella, la viva o bien que llegue a crearla.

De su uso en el proceso enseñanza-aprendizaje se ha podido comprobar, según los comentarios de los investigadores de la música en la docencia, que ésta le brinda momentos agradables al alumno y con ello se propicia un mejor espacio para activar sus capacidades, para un mayor conocimiento y una buena relación entre él y su maestro. Por lo tanto, el pensar en la música como favorecedora de ese proceso, fué otra consideración que encontró fundamentos en los textos investigados de manera muy satisfactoria, ya que algunas aportaciones al respecto no se concretan a poner como ejemplo los resultados obtenidos con personas comunes, sino también los logrados con niños de más lento aprendizaje.

Los planes y programas cambian, la música y sus propósitos van tornándose accesibles, reales y más completos; sin embargo, poco se ha hecho para actualizar al maestro en el conocimiento de ella y se cree que difícilmente habrá de prepararse por sí mismo, puesto que se carece de incentivos, recursos materiales, económicos y de cursos que orienten esa capacidad profesional que cada uno posee, talento innato que pudiera lograr que la música deje de contemplarse en la escuela primaria como la enseñanza de un arte, más bien, con su apoyo como recurso didáctico, convierta en arte la enseñanza.

PROPOSICIONES

Por lo importante que es la música para la labor educativa y el desarrollo integral del educando, ante su ausencia en la enseñanza, se gestan las proposiciones siguientes:

Para que la música participe realmente dentro de los contenidos educativos, se recomienda cambiar pronto el enfoque unilateral que se le ha dado al perseguirla como un fin y se utilice como el recurso didáctico que constantemente auxilie las labores docentes y por lo consiguiente, que no se le designe un horario determinado, para que en la menor oportunidad se integre con las demás áreas de aprendizaje y así, el acercamiento entre el niño y la música se establezca de manera sutil, sencilla y práctica.

Lo anterior demanda una capacitación, un conocimiento -quizé no muy profundo- sobre bases didácticas musicales, por lo que se propone que el maestro tenga un acercamiento a las fuentes metodológicas o que reciba cursos de actualización en la materia.

Tomando en cuenta que la Secretaría de Educación Pública es la inmediata posibilidad para que lo anterior se lleve a cabo, se sugiere, que sea esta dependencia gubernamental quien proporcione dichos cursos y que además, establezca una comunicación constante y directa con el docente para mantenerlo al tanto de las novedades educativas y así, el profesor no se aisle de los cambios sustanciales que sufre la educación.

Así mismo se debe procurar brindar un apoyo a quienes interesados en música escolar, realizan investigaciones documentales o de campo en este país, para que los resultados que se ofrezcan, vayan acordes a las circunstancias que vive una nación en desarrollo y de ésta manera se permita avanzar con

pasos más firmes en investigaciones posteriores.

Otra propuesta que surge es la unificación entre la capacitación musical que pueda ofrecer a los maestros de primaria en servicio el Instituto de Bellas Artes y los contenidos de planes y programas de educación, para que los conocimientos aprendidos puedan ser aplicados, orientando con mayor seguridad el desarrollo infantil.

BIBLIOGRAFIA

- ACUINO, Francisco. Cantos para jugar. México, Ed. Trillas, 1984. 112 p.
- CARRASCO, Pedro. Historia general de México. México, Ed. por el Colegio de México, 1981. 734 p.
- EDUCACION. n. 41. México, julio-sep., 1982. Ed. por el Consejo Nacional Técnico de la Educación. 383 p.
- ESTRELLA, Miguel Angel. "Todas las músicas, la música". El correo de la UNESCO. abril, 1986. 14-16 p.
- FERRINI, María Rita. Bases didácticas. 2 ed. México, Ed. Progreso, 1975. 111 p.
- GONZALEZ, Mariá Elena. Didáctica de la música. Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1973 (c 1963) 149 p.
- HENSY DE GAINZA, Violeta. La iniciación musical del niño. Buenos Aires, Ed. Ricordi Americana, 1981 (c 1964) 245 p.
- LARROYO, Francisco. Didáctica general contemporánea. México, Ed. Porrúa, 1970 (c 1976) 350 p.
- BALMSTROM, Dan. La música mexicana del siglo XX. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1977 (c 1977) 252 p.
- ORTA VELAZQUEZ, Guillermo. Breve historia de la música en México. México, Ed. Manuel Porrúa, 1971 (c 1970) 493 p.
- PEREZ CONDE, Fernando. "Los métodos de la educación activa". El maestro. México, junio, 1987. 3 p.
- PEREZ DIAZ, Arturo. et al. Didáctica sobre actividades creadoras y prácticas. 3 ed. México, Ed. Oasis, 1969. 320 p.
- REUTER, Jas. La música popular de México. 2 ed. México, Ed. Panorama, 1981. 195 p.
- RIVAS GARCIA DE NUNEZ, M. et al. Actividades musicales preescolares. 2 ed. México, Ed. Kapelusz, 1982 (c 1976) 214 p.

SCIARRILLO, Rogelio y Carmen F. M. Vivern de Sciarrillo. La educación musical en la escuela primaria. 2 ed. Buenos Aires, Ed. Víctor Leru, 1979. 147 p.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Administración y legislación educativa. México, 1976. 387 p.

_____. Libro para el maestro, quinto grado. México, 1982. - 298 p.

_____. Manual de procedimientos del maestro. México, 1984. - 167 p.

_____. Manual de técnicas de investigación documental. 2 ed.- México, 1985. 233 p.

_____. Módulo de música. PACAEP. México, 1987. 131 p.

_____. Módulo pedagógico. PACAEP. México, 1986. 480 p.

_____. Programa de educación preescolar. Libro 3 "Apoyos metodológicos." México, 1981. 143 p.

SOUSTELLE, Jacques. El universo de los aztecas. Tr. Juan José Utrilla. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, (c 1982) 184 p.

SUPLEMENTO DE EDUCACION MUSICAL. Educación musical para el maestro de primaria. No. 3, México, Ed. Magisterio, mayo y junio, 1971. 4 p.

TORT, César. Educación musical en el primer año de primaria. Ed. UNAM, México, 1975, 97 p.